

LA IGLESIA CATÓLICA

1º DEFINICIÓN: San Roberto Belarmino definió la Iglesia como la reunión de todos aquellos que profesan una misma fe y participan de los mismos sacramentos, bajo el gobierno de los legítimos pastores, en especial del romano pontífice, único vicario de Cristo en la tierra.

Esta definición es Teológica y canónicamente exacta, pero circunscribe únicamente a la Iglesia como sociedad visible, cosa que es, en efecto, sin una referencia suficientemente precisa al misterio religioso y a la perspectivas escatológicas de la redención. Justo a ella es preciso tener en cuenta la doctrina de la pertenencia invisible a la iglesia, en función de la cual es necesario entender el axioma: "fuera de la Iglesia no hay salvación".

2º MISIÓN DE LA IGLESIA: La misión de la iglesia es realizar en el tiempo y el espacio, es decir, en la historia, la misión confiada por Cristo a sus apóstoles, ateniéndose a las estructuras esenciales queridas por el Redentor: primado de Pedro (y de sus sucesores, los obispos de Roma), organización jerárquica (por medio de los obispos, sucesores de los apóstoles) de las comunidades cristianas y dispensación de la gracia redentora por el ministerio de los sacerdotes y por medio de los sacramentos.

El ministerio eclesiástico contiene tres aspectos principales (indicados por las palabras de Cristo en Mt. 28, 19–20): **el oficio profético** (anuncio del Evangelio y enseñanza religiosa), **el oficio sacerdotal y el oficio pastoral** (conducción de las almas).

3º CARACTERES ESPECÍFICOS DE LA IGLESIA: Con referencia siempre a las de Cristo, son cuatro los caracteres que permiten reconocer la verdadera Iglesia. Estos cuatro caracteres reciben el nombre de **notas de la Iglesia**.

a) **La unidad.** No hay sino una verdadera ; de ahí la necesidad de aceptar y la posibilidad de encontrarla . De ello se sigue la infalibilidad de la iglesia, cuya expresión se encuentra a la vez en la enseñanza común de los obispos y en las definiciones ex cátedra del papa.

b) **La santidad.** El fin de la Iglesia es la santificación de los fieles. Santidad de la Iglesia quiere decir "santidad de su doctrina y su moral , santidad de los que ponen en práctica las enseñanzas de la Iglesia".

c) **La catolicidad,** es decir, la universalidad del mensaje evangélico, válido para toda la historia y todos los hombres.

d) **La apostolicidad,** puesto que la misión de extender el Evangelio fue confiada a los apóstoles , y éstos, de hecho, eligieron sucesores a quienes confiaron la continuación de su misión.

La interrupción de este mandato suprime la apostolicidad.

4º LA IGLESIA CATÓLICA A LO LARGO DE LA HISTORIA: La sociedad humana que constituye la Iglesia actual es la heredera de la pequeña comunidad cristiana organizada en Jerusalén después de Pentecostés. Como el grano de mostaza del Evangelio, ha crecido y se ha desarrollado. En el plano doctrinal, su desarrollo se ha operado por un continuado esfuerzo de profundización del dato revelado, esfuerzo que se ha traducido en una sistematización y en una formulación precisa de la doctrina (definiciones dogmáticas) ; en plano institucional , por una organización concreta que a conducido hacia las actuales estructuras de gobierno y administración; en el plano pastoral, por una adaptación a las condiciones peculiares de las diversas civilizaciones que han acogido el mensaje evangélico. En este desarrollo pueden señalarse varias etapas.

DESDE LOS ORÍGENES HASTA LA INVASIÓN DE LOS

BÁRBAROS

La era apostólica: La Iglesia cristiana nació después de la ascensión , cuando los apóstoles se reunieron en el cenáculo y comenzaron a organizar la comunidad de los discípulos de Jesús . Sus primeras conquistas datan del día de pentecostés , cuando los apóstoles , habiendo recibido el Espíritu Santo , predicaron abiertamente a Jesucristo a los judíos congregados en Jerusalén.

Muy pronto tuvieron que optar por dos caminos : o la comunidad cristiana continuaba siendo una comunidad judía , o debía extenderse a los pueblos paganos. Pedro , al bautizar al centurión Cornelio y su familia , y Felipe ,predicando en Samaria y bautizado al eunuco de la reina Candace , afirmaban ya el principio del universalismo cristiano. Las autoridades judías , la perseguir a la comunidad cristiana de Jerusalén (martirio de san Esteban, 36 ; persecución de Herodes Agripa y matrimonio de Santiago el Mayor ,41), sancionaron la ruptura del judaísmo oficial con la comunidad cristiana. Dicha ruptura se consolidó , desde el interior mismo de la Iglesia ,cuando los apóstoles , reunieron en Jerusalén (49) decidieron que los gentiles podían entrar en la comunidad cristiana sin necesidad de someterse a la circuncisión, y ser cristianos de pleno derecho sin tener que sujetarse a los receptores rituales del judaísmo. Ya en Antioquía se comenzaba a llamar **cristianos** a los discípulos de Jesús.

La nueva comunidad recibió un vigoroso impulso con la incorporación a ella de un judío convertido , Saulo a Pablo . A lo largo de sus tres largos viajes misionales (45–48 , 49–52 y 53–58), san Pablo introdujo y consolidó el cristianismo en el mundo oriental y helénico . Paralelamente , o, mas , bien , conjuntamente con la acción de los apóstoles, tuvo lugar la redacción de los textos inspirados del Nuevo Testamento: el evangelio de san Mateo hacia 50; las epístolas de san Pablo entre 51 y 65; hacia 64, el evangelio de san Marcos; antes 70, el evangelio de san Lucas; hacia 64, la primera carta de san Pedro; hacia 95, la redacción definitiva del Apocalipsis ; alrededor del año 100, el evangelio de san Juan y sus últimas epístolas.

Desde mediados del s.I existían una comunidad cristiana en Roma . Pedro se puso al frente de ella en una fecha imprecisa , y padeció el martirio hacia el 67.

Al final de la etapa apostólica habían sido puestos ya los de la Iglesia cristiana; **universalismo, unidad doctrinal** (asegura por los textos sagrados , el recurso a la autoridad jerárquica y a la tradición apostólica), **unidad orgánica** (gracias a la constitución de una jerarquía – obispos, presbiterianos y diáconos – que ejerce su autoridad sobre el profetismo carismático) y **unidad de vida espiritual**. Su vitalidad se vio afirmada por testimonio de los mártires , la eficacia de la predicación y la cohesión de la comunidad en la caridad.

Desde fines de la era apostólica a la paz de la Iglesia (313).La propagación del cristianismo se realizó en todas direcciones: la Iglesia desbordó las fronteras del Imperio romano , especialmente en Oriente , donde comenzó a haber comunidades cristianas en Persia ya en el s III ; igualmente , la cristianización de Armenia y Georgia comenzó en el s III; también hasta la India llegó el mensaje apostólico por los mismos años.

a) **expansión**. La misión cristiana se realizó de dos maneras: una, espontánea , por los mismos cristianos ; desde este punto de vista no debe subestimarse la propaganda efectuada por los viajeros profesionales, comerciantes y soldados ; otra organizada por la misma Iglesia . A fines del s. III era ya importante la densidad de la población cristiana en Asia Menor, Egipto , Creta y la actual Tunisia ; bastante notable en España , en el S de Galias y regiones fronterizas , en Italia , en la Norica y Pannonia , en la península balcánica y en la Grecia propiamente dicha.

La Iglesia continuó siendo fundamentalmente un fenómeno urbano. Sus fieles pertenecían a todas las clases sociales. (Indudablemente , eran proporcionalmente más numerosos los cristianos de condiciones humildes.)

b) **desarrollo interno.** En todas partes, la comunidad cristiana se organizó jerárquicamente : clero, obispo, presbiteriano y diáconos , y los fieles EL obispo era el jefe responsable y único. En principio, un obispo en cada ciudad romana .

Existían relaciones orgánicas entre las iglesias , tanto entre una iglesia madre y sus filiales , como entre las iglesias de una misma provincia .Cuando surgían dificultades, se reunían los obispos de la religión en concilio . Si el conflicto era grave, el obispo de Roma actuaba como árbitro o como juez.

El desarrollo doctrinal tenía por actores y testigos a los padres apostólicos (hasta mediados del s . II) ,y por principales temas , la doctrina trinitaria , la divinidad de Cristo y la misión de la iglesia (Clemente de Roma , Didakhne, Ignacio de Antioquía , el Pastor de Hermas , Policarpo). A fines del s. II apareció una literatura cristiana de polémica contra los primeros herejes y contra los paganos (Justino , Taciano , Atenagora , Milciades , Meliton , Minucio , Felix , Ireneo) . Entre los escritores del s III , algunos persistían en la actitud polémica contra los primeros herejes y contra los paganos (Tertuliano , Hipolico) , mientras otros elaboraban una teología docta , que recogía el pensamiento filosófico de la antigüedad para integrarlo en una síntesis cristiana . El mas célebre de estos primeros teólogos fue Orígenes . Parte del desarrollo doctrinal fue elaborado como reacción frente a la herejías . Los problemas disciplinares y morales ocupaban un lugar importante en la literatura patrística del s.III. La disciplina bautismal se organizaba mediante el catecumenado ; el misterio eucarístico amplificaba sus ritos ; los problemas morales – el más importante de los cuales era la apostasía por temor a la persecución –, estudiados por los padres , se planteaban con carácter comunitario mediante la organización de una disciplina penitencial.

c) **relaciones con el mundo pagano.** Con relación a la civilización pagana , las posiciones cristianas iban perfilándose : los cristianos querían ser cuidados sin reservas , pero rehusaban firmemente todo compromiso doctrinal o moral con el paganismo . Las autoridades eclesiásticas aconsejaban evitar los matrimonios mixtos ; prohibieron a los cristianos aceptar cargos que implicaban una participación activa en los ritos religiosos del paganismo ; proclamaron la superioridad de la virginidad ; subrayaron la importancia del ascetismo , de la caridad , de los deberes sociales. Las autoridades responsables multiplicaron las advertencias en favor de discreción y la prudencia .

No obstante , el cristianismo padeció en su carne la hostilidad de los poderes públicos Las persecuciones más o menos violentas de que fueron víctimas los cristianos jalonaron la historia de la iglesia en este período , desde Nerón , que acusó a los cristianos como responsables del incendio de Roma , hasta Dioclesino y Galeria, emperadores de la "era de los mártires " , pasando por los Antoninos y los edictos de Séptimo Severo , Decio y Valerio.

.

EL IMPERIO CRISTIANO. (a partir de 313).

a) **Las relaciones con el poder imperial .** La conversión de Constantino hizo posible el triunfo del cristianismo en el Imperio romano. Con la paz constantiniana , la iglesia pudo disponer de su libertad y de sus bienes ; recibió espléndidas donaciones y privilegios civiles, judiciales y fiscales; las antiguas leyes , incompatibles con la moral o la legislación cristiana , fueron abolidas. De perseguida. Incluso con exceso , puesto que los emperadores no vacilaron en inmiscuirse ya en su administración interna ya en las discusiones doctrinales (cesaropatismo)

b) **Fin del paganismo antiguo.** La reacción pagana de Juliano el Apostata (361–363) no fue sino breve intermedio. El paganismo agonizaba lentamente , no sin violentos sobresaltos. Después de la paz de iglesia , la población urbana entro en masa en el cristianismo; la población rural fue evangelizada mas lentamente . A partir de 379–380 desapareció toda vinculación entre el paganismo y la institución imperial (el emperador abandono el título y las insignias de **pontifex maximus**). posteriormente se retiro todo apoyo a los cultos

paganos , que a partir de 394 fueron prohibidos por la ley.

c) **Desarrollo institucional.** En caso de graves crisis , los concilios ecuménicos decidían con autoridad; sus decisiones , con toda , debían ser aprobadas por el romano pontífice. Se ampliaron las estructuras : fundación de nuevas diócesis, creación de parroquias rurales, agrupación de las diócesis en provincias y de estas en patriarcados. Concilios y obispos elaboraron una legislación (bautismal , penitencial , etc...) cada vez mas precisa y vasta. El desarrollo de la liturgia se caracterizo por la amplitud dada a la misa solemne y por la fijación del ciclo anual en torno a las grandes festividades. Incremento el culto a la Virgen y los santos.

Apareció el monarca en oriente y muy pronto paso a occidente.

d) **Desarrollo doctrinal.** Las verdades fundamentales de la fe cristiana fueron definidas solemnemente contra las herejías (arrianismo en sus diversas formas , pelagianismo , nestorianismo , monofisismo , monotelismo , etc...). Las obras de los padres constituyeron grandes síntesis dogmáticas y normales. La Iglesia tuvo en esta época sus grandes padres y doctores (Atanacio , Cirilo , Gregorio de Nisa , Gregorio Nacianzeno y Juan Crisostomo , en oriente; Hilario , Ambrosio , Agustin y Jeronimo , en occidente).

DESDE LA INVASIÓN DE LOS BÁRBAROS A LA REFORMA

LA CRISTIANDAD

A lo largo de este milenio se acentuaron las divergencias entre la Iglesia de oriente, que prosiguió su vida según la línea de su propia tradición , y la Iglesia de occidente , que , en un mundo nuevo , elaboro trabajosamente una civilización cristiana integral.

EL TIEMPO DE LOS BÁRBAROS

De esta primera etapa , a la que con justicia puede darse el nombre de **caos** , el mundo occidental salió a flote gracias a la acción de la Iglesia . La conversión de los bárbaros, del paganismo al cristianismo (francos) , o del arrianismo al catolicismo (visigodos , burgundios , longobardos) , les dio acceso a la antigua civilización romana. Este fue su primer paso . El papa san Gregorio Magno envió monjes benedictinos a predicar el cristianismo a los anglos. Traspasando los confines del antiguo Imperio , la Iglesia penetro en Germania y Frisia y procuro la conversión de los esclavos y normandos. La labor de evangelización no se concluyo hasta fines del siglo XI . Pero ya antes , y siempre bajo la acción de la iglesia, iba perfilándose una nueva civilización radicalmente cristiana . Los obispos locales, los papas, las cristiandades célticas y sus monjes, y así como los monjes benedictinos, fueron los forjadores, diversos y complementarios de esta lenta elaboración.

Fe firme, moral simplista y a veces brutal, devoción casi infantil a los santos familiares, mas miedo del infierno que deseo de ver a Dios, unión íntima entre el poder de la realeza y el de la Iglesia, una legislación en la que se entremezclaban las costumbres germánicas y los cánones conciliares, una Iglesia rica y potente, muy paternalista en su acción, pero en la que el pensamiento languidecía: tales eran los trazos más sobresalientes de estos primeros siglos.

LAS AMBICIONES CAROLINGIAS

Estas se citaron, desde mediados del siglo VIII, por el llamamiento que hicieron los papas al rey de los francos, cuando, ante la amenaza de los lombardos que se cernían sobre Roma, el papado busco un defensor, ya que el imperio Bizantino, por su política y conocista como se mostraba hostil a Roma. La alianza sellada con el papa, concretaba la fundación de los Estados Pontificios , orientó la política de Carlo Magno hacia la restauración de la unidad del mundo latino-cristiano y a promover una reforma radical.

Esta reforma se caracterizó principalmente por la restauración–incompleta y pasajera–de

los estudios (Alcuino) y de la disciplina del Clero. secular (san Bonifacio) y regular (san benito Aniano), por importante florecimiento jurídico (capitulares , colecciones canónicas) y por el restablecimiento de la unidad litúrgica romana. No obstante, su duración fue tan breve como la de la unidad política.

Más prometedoras fueron las perspectivas de expansión de Iglesia hacia el E (Frisia , Sajonia , península escandinava y los pueblos eslavos). A fines del s. IX , después del fracaso político del Imperio Carolingio, el mundo cristiano quedó dividido en tres zonas : al S los países conquistados por el islam ; al oriente , el imperio bizantino , cada vez más alejado de Roma ; al occidente , el mundo latino, política y socialmente en disolución , que evolucionó hacia el feudalismo.

Del s. X al s. XII. en los países sometidos al islam– si se exceptúa España–, el cristianismo languidecía y tendía a desaparecer ; así ocurrió en Egipto , Siria , N de África y Persia. Las estructuras eclesásticas se desmoronaban ; se multiplicaban las apostasías y las comunidades cristianas no eran sino órganos testigos, incluso sin persecución.

En el Imperio bizantino , la vitalidad cristiana se manifestó vigorosamente en la eficaz evangelización de los pueblos eslavos (eslavos del S, búlgaros, ruso). Pero los vínculos entre Bizancio y Roma fueron debilitándose progresivamente (cisma de Focio , 863–867; cisma definitivo de Miguel Cerulario, 1054).

En el mundo latino, el principal problema fue la intromisión de los laicos en el gobierno de la Iglesia. Preparado el camino por la confiscación de bienes llevada a cabo en tiempo de Carlos Martel , la entrada de tantos príncipes de la iglesia (obispos y abades) en el sistema feudal dio pie a la intervención laica, que llegó a ser casi total en el s. XI, cuando las familias rivales que alternativamente se enseñorearon de Roma nombraban y deponían papas a su antojo. El único medio de librarse de tal situación era acudir a los emperadores germánicos (Ottones) , para que con su autoridad designasen al sucesor de san Pedro. La reforma iniciada por el decreto de Nicolás II sobre la elección papal (1059) fue llevada a la práctica en sus líneas esenciales por Gregorio VII. Sus sucesores , y en especial Urbano II, ampliaron su alcance e institucionalizaron las medidas de orden públicas adoptadas en los inicios de la reforma gregoriana. En aquel momento, la principal resistencia provenía del imperio (querellas de las Investiduras).

Los grandes papas reformadores trabajaron o favorecieron la elaboración de una doctrina de la teocracia pontificia se le a dado el nombre “agustinismo político.” A ella se opuso otra doctrina, igualmente totalitaria , acerca del Imperio. El conflicto entre el papado y el Imperio –teológico en principio , político en muchas de sus manifestaciones– se prolongó a través de dramáticos episodios hasta la muerte de Federico II (1250). El papado resultó victorioso en la lucha , pero se vio envuelto en la política italiana y perdió en parte su vigor espiritual.

Dentro de la esfera de influencia pontificia se desarrollaron las fuerzas que habrían de constituir la cristianidad: la reforma monástica (Cluny , Cister) ; las escuelas episcopales o monacales; la multiplicación de las parroquias rurales ; el impulso constructor de Iglesias (románico y gótico); la reconquista española ; el esfuerzo colectivo de las cruzadas; la movilización de todas las energías cristianas contra las herejías.

Se acercaba el momento de la madurez.

FLORECIMIENTO DE LA CRISTIANDAD MEDIEVAL.

No resulta difícil al historiador discernir en el s. XIII ciertas fidelidades dudosas o interesadas , violencias anárquicas y desviaciones doctrinales. Pero tiene que insistir, no obstante, en lo que constituía la grandeza de la cristiandad: el impulso creador ; la madurez de las instituciones que lo canalizaban; la firme precisión de la autoridad pontificia. Todo el occidente acataba la fe. El equilibrio logrado momentáneamente entre los

señores feudales y la realzar aseguró la paz sin ahogar la vida. La Iglesia se halló presente en todas partes: acogía al hombre desde su cuna y le acompañaba hasta más allá del sepulcro; animaba la vida social e infundía su espíritu en la legislación y en las costumbres. Los nacionalismos no tenían todavía virulencia: de un extremo al otro de occidente circulaban las mismas corrientes de pensamientos por medio del latín, lengua común de la liturgia, de la ciencia y de la diplomacia.

Los altos cargos de la Iglesia no eran patrimonio de privilegiados. La cristiandad se hallaba presta para grandes empresas comunes: ya se tratase de las universidades, de la cruzada (cuyo ideal, no obstante, se desvanecía), de la predicación (que rejuvenecían los predicantes), de la construcción de las grandes catedrales. La eficacia del esfuerzo común se palpaba en la realidad: a la cruzada sucedieron los primeros ensayos misioneros; la síntesis escolásticas se demostró más eficaz que la inquisición en su lucha contra la herejía; el sistema beneficcional todavía equilibrado, proporcionó al clero adecuado medios de vida; el papado no temió aprobar iniciativas que pudieran parecer revolucionarias, como las de san Francisco de Asís o de santo Domingo. El derecho canónico alcanzó el pleno equilibrio de una madurez científica y vida.

PERIODO DE DECADENCIA.

La controversia entre Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso puso el descubrimiento las grietas del magnífico edificio: regalismo nacional agresivo; teocracia pontificia arbitraria; sustitución de la vitalidad por el conformismo.

Los ss. XIV y XV no carecieron totalmente de riquezas ni vitalidad. Pero tendía a desaparecer el rendido acatamiento de occidente a la cristianidad, debido al desgaste de las instituciones y al dinamismo con que irrumpieron las nuevas fuerzas.

El papado perdió su prestigio al instalarse en Aviñón, donde los papas se vieron implicados a menudo en negocios temporales, especialmente en una fiscalización cada vez más gravosa y en la administración, cuyo carácter burocrático fue en aumento. Perdió incluso su unidad durante el gran cisma: contra la monarquía pontificia se alzaron los concilios aristocráticos y nacionalista de Pisa, Constanza y Basilea; los nacionalismos (Francia e Inglaterra) y los particularismos (Italia) dividieron a occidente; los reyes gobernaban al clero y transformaron en dóciles servidores a los príncipes de la Iglesia; el sistema beneficcional se corrompió y dio lugar a la aparición de un alto clero que disfrutaba las rentas y abandonaban las cargas pastorales; las universidades perdieron el espíritu de investigación, mientras crecía su sentido de cuerpo; la escolástica, al igual que el arte, en pos de una perfección inaccesible, se perdió en áridas complicaciones; las herejías (Wycliff, Huss) encontraron apoyo a la vez en los nobles y en el pueblo; los franciscanos, divididos en "espirituales" y "observantes", esterilizaron en parte su propio ideal. Las guerras asolaron las iglesias; las epidemias diezmaron ciudades y campamentos; los sacerdotes descuidaron sus fieles; los monjes errantes, sin el sostén y la disciplina de la vida comunitaria, relajaron sus costumbres y escandalizaron al pueblo. Una vez concluido el cisma los papas fueron incapaces de recuperar el sentimiento de su misión: se convirtieron en italianos, ligados a alianzas familiares y comprometidos en un juego político; se resistieron a reformar su propia corte, por lo que difícilmente pudieron exigir al mundo cristiano que aceptara una reforma real.

DE LA REFORMA A LA REVOLUCIÓN FRANCESA.

Reforma protestante, Reforma católica: La Reforma protestante fue ante todo un movimiento religioso y positivo. Surgida de la concurrencia del humanismo y la necesidad de una religión más interior, acentuó la dependencia del hombre respecto a la gracia, a la vez que el aspecto individual de la vida religiosa. Las virulentas críticas a los abusos de la iglesia romana no eran sino un aspecto secundario.

Durante bastante tiempo resultó difícil delimitar la frontera entre los reformadores que querían continuar siendo católicos y los que optaban por la ruptura. Las decisiones doctrinales de Trento (1545–1563) definieron claramente los campos. Las Iglesias protestantes se organizaron desde entonces al margen y muchas veces en

contra de la Iglesia católica.

Con el nombre de "Reforma católica" se designó un conjunto de medidas disciplinarias (religiosos, obispos, curia romana, administración de sacramento), las definiciones dogmáticas del concilio (canon de las Escrituras, función de la Iglesia, noción de la gracia y los sacramentos, etc...), y todo el esfuerzo de profundización teológica, de acción pastoral, de reconquista, de renovación que configuran a la Iglesia en la edad moderna.

Tres papas iniciaron la Reforma católica en el s. XVI: Paulo III, Paulo IV y Pío IV; otros tres la consolidaron con la aplicación de los decretos del concilio de Trento: san Pío V, Sixto V y Gregorio XIII. El concilio quiso confiar a los obispos la responsabilidad y la dirección de la vida religiosa: la Reforma católica fue realizada en gran parte por ellos. También contribuyeron en ella de manera decisiva las nuevas órdenes religiosas (capuchinos, jesuitas) y las antiguas reformas, las congregaciones sacerdotales (forma nueva de la vida religiosa), oratorianos, teatinos, lazaristas, eudistas y otros. La profundización de las investigaciones teológicas (renovación de la escolástica, cultivo de la teología positiva) fue otra característica de la Reforma. Los problemas de la gracia y de la perseverancia final dividieron a los teólogos; el problema de la responsabilidad moral del cristiano era discutido apasionadamente (quietismo, problemismo). Por reacción contra las negaciones protestantes, se intensificó el culto al Santísimo Sacerdote (y al Sagrado Corazón) y a la Virgen María. En los seminarios se formó un clero cada vez más pastoral, y en la piedad sacerdotal influyó la espiritualidad de las escuelas francesas (oratorio, sulpicianos, eudistas, etc.). El humanismo constituyó la base de la formación de los jóvenes. La Iglesia se hizo presente a la masa mediante una revitalización de la estructura parroquial y las misiones rurales (beato Juan de Avila, san Vicente de Paúl). Una floración de místicos (hasta 1660 aprox.) enriqueció la espiritualidad de la Iglesia (santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, místicos franceses).

Desarrollo de las misiones modernas: Las misiones, que habían comenzado con los grandes descubrimientos, se organizaron en principio en el marco institucional del patronato portugués y español. Sus realizaciones más importantes fueron la cristianización de México, la Antillas y de América del Sur, la evangelización de las Filipinas, las misiones de san Francisco Javier y, posteriormente, los éxitos de los padres Nobili o Ricci en la India y China. El papado, que en principio parecía haber dejado en manos de los reyes de España y Portugal la iniciativa misionera, intentó hacerse con su dirección con la creación de la congregación de Propaganda Fide en 1622, a cuyo servicio se pusieron los misioneros franceses, cuyo servicio se pusieron los misioneros franceses. En 1659 la congregación de propaganda publicó unas INSTITUCIONES a los misioneros, que constituyeron la carta magna de los misioneros católicos.

Particularismo nacional: Para asegurar el apoyo de los monarcas católicos, los papas tuvieron que consentirles substanciosos privilegios. Su manifestación más absorbente la constituyeron el josefismo y el febronianismo a fines del s. XVIII.

La crisis de conciencia de s. XVIII: Esta no pertenece directamente a la historia de la Iglesia católica, a la que afectaron, sin embargo sus consecuencias. La controversia entre católicos y protestantes y entre los mismos católicos, el deterioro del sistema benefical, el renovado absentismo de los obispos, la honda separación entre el alto y bajo clero, fueron minados desde dentro de la vida religiosa católica. Desde 1914, a pesar de sus esfuerzos, la Iglesia párese reducida a defender la posición adquirida, mucho más que a conquistar nuevas posiciones.

La rápida difusión de ideologías que negaban a Dios y pretendían eliminar a la Iglesia del mundo nuevo constriñó al papado, por boca de Pío XI, a

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LAS REVOLUCIONES

DE LOS ss. XIX y XX.

En todos los aspectos, el s. XIX marco un viraje capital en la historia de la Iglesia, bruscamente afrontada a una prolífica transformación del mundo , resultante de la cuádruple revolución política, científica, económica y social , que obligó a modificar algunas de sus instituciones. El resultado fue una consolidación de la autoridad pontificia , facilitada por el derrumbamiento del Antiguo régimen, que trajo como consecuencia el debilitamiento de tipo galicano y del jofeino. Esto liberó a la Iglesia de sus antiguos obstáculos , a la vez que revelaba la profundidad de la fe católica, y la necesidad por parte de los defensores del orden, de contar con la fuerza espiritual que representaba y hacer de ella uno de los principales soportes del poder. Así se explica que las relaciones entre la Iglesia y los estados se regularan a través de concordatos – el primero fue concluido con la Francia de Napoleón (16 de julio 1801)

Austria habiendo reforzado su autoridad respecto a los estados , al papado encontro en el cautiverio impuesto por Napoleón Y a Pío VII un nuevo motivo de prestigio, que giro en torno a la exaltación de la persona del papa durante el mandato de Pío IX.

Mejor armado políticamente la Iglesia también lo estaba doctrinalmente, tal intransigencia a la vez política y doctrinal , que se traducía por un triunfo cada vez más acentuado del ultramontanismo, sobre todo episcopal. Sin embargo , la Iglesia renovada se sintió lo bastante fuerte para realizar un esfuerzo considerable de profundización de la doctrina a fin de poner esta última de acuerdo, sin alterar el espíritu con los progresos científicos. En cambio la autoridad de la Santa Sede era lo suficientemente grande para permitir defender, sin riesgo su unidad doctrinal o disciplinaria , como lo prueban las condenaciones dictadas por Pío X (modernismo) , Pío XII (L' action francaise), Pío XII (desviaciones de las nuevas teologías). De hecho, este esfuerzo de reorganización política y doctrinal encontro su justificación en la voluntad de la Iglesia de mantener la fe de aquellos que ya la poseían o que la habían perdido.

Por otro lado , la gigantesca expansión de la raza blanca , provocó el desarrollo de las misiones extranjeras , se crearon congregaciones misioneras , se fundaron obras de ayuda a las misiones o instituciones misioneras. De hecho , al estallar la primera guerra mundial , el balance de la obra misionera de la Iglesia católica se reveló positivos en los territorios coloniales o en los países protestantes, no se puede decir lo mismo de los países tradicional mente católicos, donde la revolución industrial favoreció la creación de un proletariado obrero miserable, y que hizo a la Iglesia gerente del orden establecido en que lo mantenía el sistema capitalista. Desde 1914, a pesar de sus esfuerzos , la Iglesia párese reducida a defender las posiciones adquiridas, mucho más que a conquistar nuevas posiciones.

La rápida difusión de ideología que negaba a Dios pretendían eliminar a la Iglesia el nuevo mundo constriño al papado, por boca de Pío XI, a combatir los regímenes que las sostenían conflicto con el fascismo por el control de la juventud (1931) ; condenación del nacionalismo en sus diferentes aspectos, en 1931,1932 y 1937; y , finalmente, la condenación comunismo internacional (1937).

Mas, sin renunciar a su misión , que es evangelizar al mundo, la Iglesia ha adoptado nuevos métodos : constitución acelerada de cleros indígenas independiente de la metrópolis ; universalización acentuada de la jerarquía y el sacro colegio; adaptación del mensaje evangélico (pastoral, catequesis, vida litúrgica), a la civilización técnica de la masa descristianizada , según los datos de la sociología religiosa y las directivas de comisión episcopal especializada.

El periodo de la historia de la Iglesia iniciado con el adventismo de Juan XXIII (1958) es capital. Los acontecimientos fundamentales fueron la convocación, las cuatro sesiones (oct.– dic. 1962, set.– dic. 1963, set.– nov. 1964 y set.– 1965) y las consecuencias del concilio Vaticano II , cuya finalidad fue el acercamiento mutuo entre las Iglesias cristianas, dentro de una vía ecuménica , y la decisión de hacer presente a la Iglesia en el mundo. En cuanto a la presencia de la Iglesia en el mundo, se afirmó, en primer lugar, por la humana personalidad y la enseñanza universal de Juan XXIII (1958–1963). Paulo VI, que le sucedió ha proseguido, con sus encíclicas, con viajes significativos (a Jerusalén, 1964 ; a Bombay, 1964; a la O.N.U. , 1965; a Fátima y a Constantinopla, 1967; a Bogotá 1968) y con una reforma lenta, pero continua de las estructuras

eclesiásticas, en la línea indicada por el concilio Vaticano II.

EL PAPADO:

La Iglesia católica profesa que el papado es de institución divina.

Los primeros siglos hasta la paz de la Iglesia. El obispo de Roma aparece como el mentor de la comunidad cristiana de la capital, en virtud de ser el sucesor de Pedro; esta peculiar sucesión – a la que se une también la de sucesos en actividad apostólica a Pablo – fundamenta atribuciones propias, y que no tienen ni otro obispo ni otra sede, tales como la conversión de la doctrina revelada, de las tradiciones apostólicas, de ser centro de la comunión eclesial, y, en momentos determinados, de ser tribunal de apelación tanto en controversias doctrinales como disciplinarias surgían en el seno de otras Iglesias.

DESDE LA REVOLUCIÓN FRANCESA:

Tras la situación pluralista creada en muchos estados después del periodo revolucionario, desaparecieron prácticamente las corrientes eclesiásticas – nacionalistas, el ultramontanismo fortaleció la posición del papa, intensificado el proceso centralizador, que encontró en la reforma de la curia por Pío X (1908) y en la codificación del derecho canónico (1917) los mejores cauces ejecutivos, matizados únicamente por la reforma internacionalizadora de Pío VI (1967), al unisón con las derivaciones disciplinarias del concilio Vaticano II. Este centralismo ha convertido al papado en promotor de la vida de la Iglesia, y encontró en la definición primacial del concilio Vaticano II (1869–1870) su contenido doctrinal, al mismo tiempo que la encíclica *MIRARIUS* de Gregorio XVI, uso de esta nueva fórmula de comunicación y expresión de un magisterio autoritativo, al que se unió, desde el pontificado de Pío XII (1939–1958), la costumbre de recibir en audiencia a numerosos grupos de personas. El movimiento hacia Roma, iniciado, a raíz de la supresión de los Estados Pontificios (1870), como testimonio de fidelidad al pontificado, considerado como símbolo de resistencia frente a los movimientos anticristianos, se acrecentó aún por el reconocimiento de la labor benemérita en forma de la paz de los papas a quienes tocó vivir las dos guerras mundiales – Benedito XV (1914–1922) y Pío XII (1939–1958) –, o los largos momentos de tensión entre los bloques políticos económicos, lo que ha llevado a Roma, ya desde León XIII (1878–1903), a representantes diplomáticos de muchas naciones. A ello hay que añadir el influjo director del papado en la vida religiosa y política de Italia, país en que el papa ejerce funciones de primado.

GANDHI:

Llamado el **mahatma**, apóstol nacional y religioso de la India. de familia rica y cultivada, fue alumno de la universidad de Ahmadabad y cursó estudios jurídicos en Londres (1888–1891). Posteriormente fue abogado en Bombay. De 1893 a 1914 permaneció en África del sur, dedicados a la defensa de los 150.000 indios allí residente, y fundó la Transvaal British India association (1903) y el periódico **Indian opinion** (1904). A partir de 1906 aplicó su doctrina luchando contra la ley antiasiática del Transvaal, y terminó su **Hind Svaraj**. De regreso a la India, se mostró leal a los británicos durante la primera guerra mundial. Pero se enfrentó resueltamente a ellos después de la sangrienta tragedia de Amritsar (13 abril 1919), y llamó a la India a una campaña general de no violencia y de no cooperación (julio 1920). Gandhi se convirtió en el alma del movimiento de protesta, que practicó la doble táctica de no participar en los empréstitos, desconocimiento de la existencia de los tribunales, boicot de las escuelas del gobierno, no aceptación de ningún cargo civil ni militar, a la vez que propagación del *swadesi*, reivindicación de la independencia nacional. Después del congreso de Delhi (1922) se intentó un proceso contra Gandhi, y, en 1924, fue puesto en libertad. En 1930 tomó la iniciativa de un movimiento de resistencia abierta contra Gran Bretaña. De nuevo en la cárcel, fue liberado por el virrey lord Irwin, con quien estableció el **Delhi pact** (marzo 1931), antes de participar en Londres en la conferencia de la Mesa Redonda, en la cual reclamó la independencia de la India. Al no obtenerla, reanudó su campaña de desobediencia (1932), e hizo la huelga del hambre para llamar la atención sobre la situación de los parias. Retirado de la política, volvió a ella para imponer como presidente del

Partido de la independencia a uno de sus discípulos , el doctor Rajendra Prasadi (1939). Al ser liberado por última vez en 1944, tras dos años de cárcel y una prolongada huelga del hambre, participó en la negociaciones que desembocaron en la proclamación de la independencia de la India, pero también , contra su voluntad, en la separación del Pakistán (15 ag. 1947). El 30 de enero de 1948, un brahman fanático asesinó a Gandhi, con gran dolor de la India entera: sus cenizas fueron lanzadas al Ganges en presencia de una inmensa muchedumbre. Su doctrina política y moral, basada en el valor espiritual del trabajo doméstico y en la no violencia , derivada de la religión jainí a la que perteneció.